

fenicios en un proceso de reactivación cultural, denotan la manifestación de un tipo local propio en la Meseta. Las relaciones tipológicas de algunas piezas, como es la espada corta de Paredes de Nava (Palencia) con las de Sa Idda (Cerdeña), no pueden considerarse más que derivación de un tronco común en una transmisión terrestre oriental, que derivaría hacia Cerdeña, hacia los tipos de Wollmesheim y hacia el interior de la meseta castellana. El bronce de Amusquillo estaría en relación con este período cultural de Huelva y en especial con la cerámica de la fase Cogotas I. Quizás en este aspecto fuera de interés revisar la filiación de algunos vasos considerados por Castillo como campaniformes⁵, de forma ovoide apuntada y casi cónica, que advierten una tipología inicial de finales del Bronce de tipo oriental.

La decoración espigada del bronce de Amusquillo está ampliamente usada en cerámicas locales de Cogotas I, como también en bronce itálicos o nord-alpinos⁶, Pantálica, Cozzo Pantano, Bologna, S. Vitale, así como parecen difundidas desde el círculo ilírico, acaso desde Maria Rast, hacia Feld-Kirchen, Schmid-Mühlen, Stockheim, Karlstein, Ehingen, Gründwald, Hofoldingen, etc., al norte o en el ámbito alpino, con las lógicas interpretaciones y variantes dentro de los rasgos locales de cada grupo. Este tipo decorativo se encuentra, igualmente, en cerámicas pónicas orientales y sobre algunos bronce, como es la fíbula de Kondakov⁷.

F. W.

DOS PENDIENTES CELTIBERICOS, DE ORO, HALLADOS EN PAREDES DE NAVA (PALENCIA)

Entre los variados e interesantes hallazgos casuales realizados a lo largo de los años en los campos de Paredes de Nava, tenemos conocimiento ahora de un par de pendientes de oro, de arte muy interesante, de los que se desconocen las circunstancias concretas de hallazgo. Aunque no constituyen pareja y son ligeramente distintos, podemos decir que responden a un mismo tipo cuyo interés tipológico

⁵ CASTILLO, A. del, *La cultura del vaso campaniforme*, 1928, láms. XXIII, 1 y XXIV, 3 y 4.

⁶ MÜLLER-KARPE, H., *Beiträge zur chronologie*, 1959. Taf. 45, 2, 1, 64-69.

⁷ SUNDWALL, J., *Die älteren italischen Fibeln*, 1943, p. 63. abb. 32.

queremos señalar en esta breve nota de presentación de los mismos ¹.

El ejemplar número 1 es un poco mayor que su compañero. Ambos responden al tipo mediterráneo de aro lunular —o en creciente lunar— semejante a las formas amorcilladas o de sanguijuela; y apéndice triangular, que —como veremos— aquí no es plano sino complejo a la manera posthallstática de la ornamentación de las fíbulas de bronce de esta área celtibérica.

Los dibujos que publicamos están a su tamaño, mientras que las fotografías han sido ampliadas para poder apreciar bien los detalles.

PENDIENTE NÚMERO 1.—El aro o lúnula está formado por tres resaltes, dos externos y uno central, separando dos canales en sentido circular, canales que están constituídos por una superficie plana. Tanto los resaltes como esta superficie interior tienen decoración de entorchado, de manera que un hilo retorcido constituye los resaltes, y dos de ellos, colocados en espiga, la parte plana del interior. Si observamos la pieza por la parte externa, es decir, por el grueso del resalte exterior, veremos que está constituído por cuatro hilos entorchados o torcidos, colocados a manera de dos espigas. Esto nos a la técnica de fabricación, muy depurada por cierto, que hemos

¹ Fueron hallados a mediados del siglo pasado, al labrar una de las tierras de la región llamada "La ciudad", que se encuentra en una finca propiedad de los Sres. Juan Antonio y José María de la Pisa Pino, a dos kilómetros de la población. Tenemos conocimiento de estos ejemplares gracias a la amabilidad de nuestra alumna, la Srta. María del Carmen Alonso Pimentel, familiar de los propietarios de los objetos y de la finca del hallazgo.

Nuestro Seminario realizó durante el curso 1941-1942 excavaciones en Paredes de Nava subvencionadas por la Excm. Diputación de Palencia de las que sólo se publicó un breve reportaje gráfico (v. NIETO GALLO, Gratiliano, *El yacimiento prerromano de Paredes de Nava*, B. S. E. A. A., IX, 1942-1943, pp. 189-190, figs. II a XII). Habla Nieto de lo destruído del yacimiento y de la abundancia de hallazgos sueltos realizados en el mismo en todo momento, como puede observarse en el interesante álbum dibujado por D. Julián Ortiz, y que conserva la Colección Fontaneda de Aguilar de Campoo. Quizá entre las piezas más interesantes debamos colocar las taseras de Arcadio y de Acces Licirnio (hoy en el Museo de Palencia). La taseras de hospitalidad de Acces, hijo de Licirnio, que se titula "intercaciense" fue motivo —entre otros— para identificar la localidad con la Intercatia vaccea (v. D'ORS, A., *Epigrafía jurídica de la España romana*, Madrid, 1963, p. 369), a pesar de las múltiples dificultades que para ello existen, problema en el cual no pretendemos terciar ahora. Acces y sus descendientes fueron recibidos como "hospes" de la ciudad de Pallantia (Palencia), en el año 2 antes de J. C.

procurado reflejar en la sección de las dos piezas. Se trata de un hilo fino de oro, alrededor del cual se ha arrollado otro muy fino, constituyendo un elemento que se ha soldado de manera que dos hilos constituyen el fondo de los canales; y cuatro, los resaltes interno, externo y el del medio. Naturalmente, la soldadura habrá tenido que realizarse de manera semejante a como se señala para la inclusión de bolas de oro².

Este anillo termina en dos extremos lisos que no parecen tener señales de soldadura de aretes para sujetar cadenilla y sostener el pendiente por encima del pabellón auricular. Parece, más bien, que debió tener un elemento más fino para introducir en el lóbulo de la oreja, debidamente perforado.

Esta parte anular del pendiente es bastante ligera si la comparamos con el apéndice triangular. Es un conjunto de bolas de oro, de forma y tamaño diferentes, dispuestas de manera que están soldadas entre sí, tres en la parte superior, dos en la intermedia y una en la terminal, si las miramos de frente. Pero al observar este conjunto de perfil, vemos que es más complejo y que cada una de estas bolas de perfil está constituida por un conjunto de cinco bolitas o semiesferas, de manera que la más interior es la mayor, un poco aplastada. Tiene soldadas, en ambos lados, dos piezas casi semi-esféricas, rematadas por una bolita diminuta. El conjunto, por lo tanto, es muchísimo más complejo del que hallamos en lo que podríamos llamar los prototipos de esta disposición triangular del apéndice terminal.

Todas las piezas están soldadas entre sí, y una vez obtenido este apéndice, se ha unido a la parte más ancha del borde del anillo superior, por soldadura sencilla.

Este pendiente mide 25 mm. de diámetro máximo de la lúnula superior. 20 mm. de altura máxima de la misma. La anchura del aro exterior mide 3 mm. en su base. El aro está deformado y fragmentado. En nuestro dibujo lo damos reconstruido. No así en las fotografías de la pieza.

El apéndice triangular inferior mide 12 mm. de longitud, visto de frente; por 13 mm. de anchura en la parte alta. Visto de perfil

² Bibliografía sobre técnicas ha sido reunida por BLANCO FREIJEIRO, A., en su estudio sobre el tesoro de la Aliseda *Orientalia. Estudio de objetos fenicios y orientalizantes en la Península*, A. E. Arq., XXIX, 1956, p. 22 y ss. Interesante, también, es el primer capítulo de la obra de COCHE DE LA FERTE, E., *Les bijoux antiques*, París, 1956.

miden las hiladas primera y última 12 y 15 mm., respectivamente, siendo ligeramente inferior la central. Todas ellas están formadas por bolas de tamaños diferentes.

El peso total del ejemplar es de 19,5 gramos de oro.

PENDIENTE NÚMERO 2.—Es de dimensiones ligeramente inferiores al anterior, y, en su conjunto, menos rico que él. La técnica de fabricación es la misma pero en la anilla superior amorcillada o lunular no se ha utilizado el hilo arrollado para fabricarla, de manera que es más sencilla. Los hilos simples de oro se han soldado entre sí hasta dar lugar a los resaltes laterales y al que divide la lúnula en dos canales interiores, a la vez que así se ha constituido el fondo liso del interior de la lúnula. El número de hilos usado es el mismo que en el ejemplar anterior. Su conservación, en esta parte,

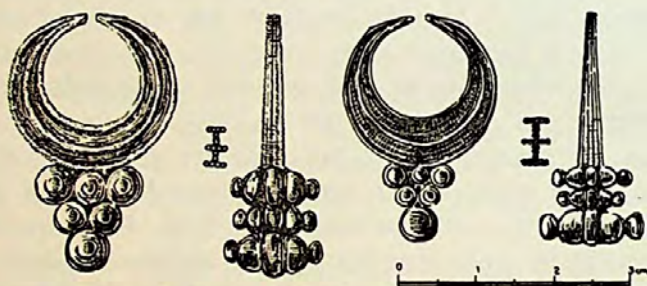


Fig. 1.—Pendientes de Paredes de Nava (Palencia).

es mejor que en el otro pendiente, pero alguna de sus piezas se ha despegado y no presenta la colocación rigurosa y correcta del ejemplar anterior, quizá por la misma técnica de alambre retorcido del anterior que ha hecho la soldadura más sólida.

El apéndice triangular inferior se organiza de la misma manera, pero con bolas generalmente más pequeñas, diferenciándose en las tres hiladas, de manera que la inferior es la más grande, la superior todavía más pequeña con más diferencia entre ellas que en el pendiente anterior, y la central de piezas bastante diminutas. Tampoco hay tanta diferencia entre las bolas terminales y las anteriores —en cada hilada— como existía en el ejemplar primero.

Las medidas de este segundo pendiente son: La lúnula mide 18 mm. de diámetro máximo y 20 mm. de altura máxima. Está completo y ligeramente deformado.

El apéndice triangular inferior mide 11 mm. de longitud visto

de frente, por 10 mm. de anchura en su parte alta. Visto de perfil, mide la hilada inferior 17 mm., y la superior 12 mm. Todas ellas formadas por cinco bolas soldadas.

El peso total del ejemplar es de 12,5 gramos.

Los pendientes de Paredes de Nava constituyen un elemento nuevo en este conjunto de orfebrería celtibérica palentina que en estos últimos años ha proporcionado dos importantes conjuntos, uno de ellos procedente —según parece— del Cerro de la Miranda, hoy en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid³ y otro hallado en el convento de las monjas Filipenses, del que se publican sólo dos piezas adquiridas por dicho Museo, mientras que el lote amplio del tesoro queda inédito⁴. De este tesoro queremos publicar, ahora, un pendiente muy semejante a los nuestros y que nos sirve de clara filiación de ellos a estos dos importantes conjuntos. Está formado por un aro lunular fabricado con la misma técnica del aro del pendiente primero de Paredes de Nava, y un apéndice con botones, un poco distinto en cuanto a disposición, ya que la forma triangular no se conserva con la pureza de Nava. Pero ello no es óbice para pensar en una correcta identidad de estilo, ámbito geográfico e, incluso, de cronología. Con ello tenemos la ventaja de la fecha última de los tesoros palentinos, enterrados con un conjunto de denarios ibéricos —ceca de Segobirices en particular— y romanos que les llevan al último cuarto del siglo II, como momento en que se han podido esconder, si bien las joyas hayan podido estar fabricadas con anterioridad.

Al tratar de buscar paralelismos que expliquen el origen de la forma de los pendientes de Paredes de Nava, debemos ver el con-

³ ALMAGRO, M., *Joyas del depósito del Cerro de la Miranda, de Palencia*, Memorias de los Museos Arqueológicos, XVI-XVIII, Madrid, 1960, p. 33 y ss. BLANCO FREIJEIRO, A., *Joyas antiguas de la colección Calzadilla*, A. E. Arq., 1957, p. 193. Publica dos piezas de este lote que están en la colección Calzadilla, de Badajoz.

⁴ Disponemos de información y dibujos de los materiales de las Filipenses de Palencia gracias a la amabilidad del coronel D. José Manuel Villegas. Por él sabemos el hallazgo dentro de un vaso celtibérico, constituyendo parte de una amplia estratigrafía que —desgraciadamente— permanece inédita todavía. De este tesoro se publican solamente dos piezas: un pendiente amorcillado y una fíbula de arco en navicella terminado por dos grandes botones piriformes (v. ALMAGRO, M., *Pendiente y fíbula de oro del depósito de alhajas del convento de las monjas filipenses, de Palencia*, Memorias, cit., p. 31, figs. 24-25.

junto castreño⁵ por una parte, y una serie de ejemplares aparecidos en la Bética o en el levante ibérico que pueden explicarnos las modas celtibéricas y castreñas. El esquema de aro amorcillado con colgante triangular es de origen oriental, como han señalado Blanco Freijeiro⁶ y Blanco de Torrecillas⁷, y en un momento determinado aparecerá en el mediodía hispánico traído por púnicos y griegos. Los ejemplos más interesantes de este momento, que podemos colocar hacia el 600, se hallan en el tesoro del cortijo de "Evora", en Santlúcar de Barrameda, recientemente completado por Mata y Carriazo que ha reconstruido parte de una diadema del tipo de la Aliseda⁸. Quizá la cronología podría hacerse un poco más moderna, si bien



Fig. 2.—Fíbula y pendiente del depósito del Convento de las Filipenses, de Palencia (T. N.).

nos inclinamos hacia la fecha alrededor del 600 como punto aceptado por Blanco en relación a la Aliseda⁹. Este pendiente es interesante bajo todos los aspectos ya que tiene aro amorcillado o en sanguijuela, decorado de forma compleja y rica, y el apéndice triangular está constituido por círculos planos de hilo en espiral por la cara anterior y una placa triangular en la posterior, pero dispuestos exactamente como en el apéndice de los pendientes de Paredes de Nava. Esta

⁵ LÓPEZ CUEVILLAS, F., *Las joyas castreñas*, Madrid, 1951, p. 73 y ss. Interesante, entre otros trabajos, el de CARDOZO, M., *Noticia de duas arrecadas de ouro antigas*, Revista de Guimarães, LXVI, 3-4, 1956, p. 449 y ss. BLANCO FREIJEIRO, A., *Origen y relaciones de la orfebrería castreña*, II, Cuadernos de Estudios Gallegos, XII, 38. Santiago de Compostela, 1957, p. 267 y ss.

⁶ BLANCO, O. c., p. 275.

⁷ BLANCO DE TORRECILLAS, C., *El tesoro del cortijo de Evora (Santlúcar de Barrameda)*, A. E. Arq., XXXII, 1959, p. 53, nota 8 y ss.

⁸ Hemos visto esta reconstrucción durante el Congreso Nacional de Arqueología en Sevilla, durante el otoño de 1963. No sabemos publicada esta reconstrucción. MALUQUER, J., *Nuevos hallazgos en el área tartésica*, en Zephyrus, IX, Salamanca, 1958, p. 214, fig. 6.

⁹ BLANCO FREIJEIRO, *Orientalia*, cit.

fórmula de apéndices se repetirá en ejemplares más modernos dentro del área ibérica con las piezas de Utrera¹⁰ del Museo Arqueológico de Sevilla o, mejor, en los pendientes del tesoro de Tivisa¹¹, donde los círculos espirales se multiplican y distribuyen sin guardar la regularidad del triángulo de apéndice. Y en forma cónica, dispuestos de manera muy regular, aparecerá en el área castreña en el ejemplar de San Martinho de Anta¹².

La segunda variante que nos interesa para filiar nuestros pendientes está constituida por la forma sencilla de aro con bolitas en el extremo en apéndice. Es el tipo más sencillo y aparece en las necrópolis púnicas de Cádiz, o en hallazgos ibéricos, por ejemplo en Tutugi¹³, Galera, de los que Cabré publica una serie de ellos. Otros ejemplares en Toya¹⁴. El tipo aparecerá en Santiago de la Espada, donde el aro sigue siendo muy reducido mientras que el triángulo pendiente, constituido por una serie de bolas soldadas entre sí, tiene un gran desarrollo¹⁵. El esquema pasará a la orfebrería castreña con ejemplares tan interesantes como la pieza del castro de Cardedo, en Irixio¹⁶, donde el aro tiene forma típicamente lunular, dividido

¹⁰ FERNÁNDEZ CHICARRO, C., *Adquisiciones del Museo Arqueológico de Sevilla*, M. M. A. P. 1952-1953. Madrid, 1956, p. 62, lám. XXIII. Reproducido —en dibujo— por BLANCO en C. E. G., fig. 25.

¹¹ BOSCH GIMPERA, P., *Troballes a Tivissa*, Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, 1913-1914, Crónica, p. 856, fig. 113. SERRA RAFOLS, J. de C., en su estudio de Tivissa (*El poblado ibérico del Castellet de Banyoles (Tivissa-Bajo Ebro)*), Ampurias, III, Barcelona, 1941, pp. 20 y 21; no publica ilustración, si bien da medidas y peso de todas las piezas. Dibujo en: BLANCO, C. E. G., cit. fig. 20.

¹² CARDOZO, M., *O. c.*, fig. 7. BLANCO, C. E. G., cit., fig. 26. LÓPEZ CUEVILLAS, fig. 54.

¹³ CABRÉ-MOTOS, *La necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, provincia de Granada)*, Memorias de la Junta Superior de Exc. y Ant., n.º 25. Madrid, 1920, lám. XVII.

¹⁴ Citadas, solamente, en CABRÉ, J., *El sepulcro de Toya*, A. E. Arq., I, 1925, p. 100. Sin ilustración.

¹⁵ CABRÉ, J., *El Tesoro de orfebrería de Santiago de la Espada (Jaén)*, A. E. Arq., 1943, n.º 53, p. 343 y ss., figs. 8 y 9. Repetidamente publicadas sus extraordinarias piezas. BLANCO, C. E. G., cit., p. 270, lám. XXI, a.

¹⁶ LORENZO, J., *La arracada posthallstática de Irixio*, B. C. Mon. Orense, XIV, 1943-1944. LÓPEZ CUEVILLAS, *O. c.*, p. 76, fig. 60. BLANCO, C. E. G., cit., lám. XXI, b. CARDOZO, cit., fig. 9, 2.

El esquema triangular de apéndice se mantiene en un grupo de pendientes castreños de Laundos (Póvoa de Varzim); Estela (Idem) y Afife (Viana do Castelo). V. CARDOZO, cit., fig. 5. Publicados, también, por los demás autores.

a la manera de los de Paredes de Nava, con entorchado o espiga interior, formada, aquí, por tres hilos retorcidos. Por el contrario, el apéndice triangular se simplifica y se hace más uniforme. Del mismo esquema es el pendiente de Vilar dos Santos, aunque técnicamente sea distinto ¹⁷.

Entre estos tipos se deben colocar los ejemplares de Paredes de Nava, si bien, en ellos, el apéndice triangular se ha complicado con soldadura de bolas formando, no un cuerpo plano, sino un conjunto voluminoso, especialmente visto de perfil. Pero este tipo de decoración es frecuente en la orfebrería y los bronceos celtibéricos dentro de las corrientes posthallstáticas, incluso en el propio lote de las Filipenses, de Palencia, que hemos citado, aparece una fíbula de arco en navicilla con doble botón en sus extremos, fechable en los siglos III-IV, que ha sido fabricada con la misma técnica de bolas soldadas.

Tenemos, por lo tanto, una interpretación celtibérica de unos modelos que, originados en el Mediterráneo oriental, llegan al Duero a través de sus réplicas de la Turdetania. Cronológicamente, tenemos un "terminus ante quem", posiblemente, en las guerras sertorianas o en sucesos históricos semejantes a lo largo del siglo II, pero quizá el tipo pueda llevarse a tiempos un poco más antiguos y sea dentro del siglo III cuando este florecimiento de la orfebrería palentina pudo tener su mejor momento. De todas maneras, los únicos datos concretos que poseemos son los proporcionados por los denarios de los dos lotes palentinos, y éstos nos llevan con toda evidencia a la segunda mitad del siglo II.

PEDRO DE PALOL

EL MOSAICO DE DIANA DE VILLABERMUDO, PROVINCIA DE PALENCIA

Llegan a nuestras manos, por gentileza de nuestro amigo el Delegado de Excavaciones de Aguilar de Campoo, D. Eugenio Fontaneda, dos dibujos del mosaico romano hallado poco antes del año 1862 en la localidad de Villabermudo, partido judicial de Cervera de Pisuerga, provincia de Palencia, en el lugar llamado "Los

¹⁷ LÓPEZ CUEVILLAS, cit., fig. 62. CARDOZO, fig. 9, 1, entre otros.

Pradillos". Los dos dibujos proceden de la colección Simón y Nieto, cuya hija, señora de Rodríguez, los ha cedido amablemente. Son obra del arquitecto provincial D. Marcelino de la Vega, y reproducen, el mayor, el lugar del hallazgo, con una sección del terreno, y el segundo —que reproducimos— el dibujo del tema del mosaico. En el volumen correspondiente del *Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia*¹ existe una pintoresca descripción de este mosaico, sin que se cite el tema del mismo, ni dato alguno de interés a no ser la localización de hallazgo y la destrucción del pavimento en 1863. Dice: "Entre la actual población y Zorita del Páramo había un mosaico romano interesantísimo del que en la primera mitad del siglo XIX ya se ocupaba la Comisión de Monumentos, recién constituida. Para mejor conocerle y conservarle hubo que desviar un arroyo y se hicieron de él minuciosas descripciones y dibujos [deben ser los que ahora llegan a nuestras manos]. Se acordó traerle a Palencia pero por no haber carros suficientes se determinó transportarle en barcas por el canal. Aún no había ferrocarriles ni camiones automóviles. La comisión visitó en 1862 —fecha de nuestros dibujos— el mosaico, determinando que no podía ser trasladado y que procedía construir un casetón para resguardarle. En 1863 comunicó el alcalde que estaba destruido el mosaico, pidiendo la Comisión que enviase los restos. Don Justo M.^a de Velasco, miembro de esta corporación, pintor distinguido, hizo dibujos que no sabemos donde han ido a parar".

Es interesante el dato, en el propio *Catálogo Monumental*, del hallazgo de una ara "al descubrirse el mosaico", conocida por "ara de las Ninfas".

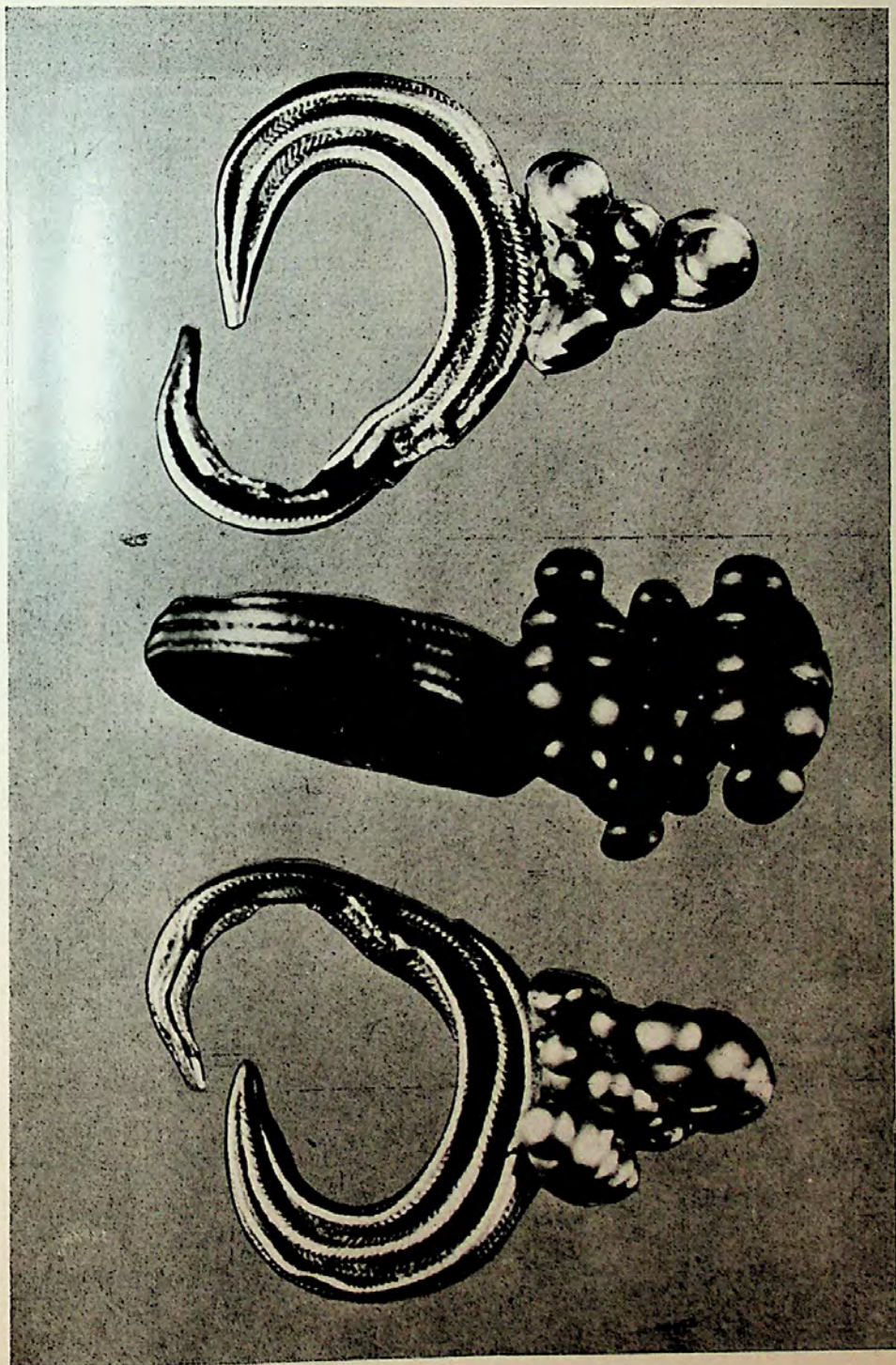
Hübner (CIL. II, núm. 2.911), la cita como hallada en Herrera de Pisuerga. Escrita en dos caras se reitera en ellas la dedicación a las Ninfas. Dice, según Hübner:

a) NYMPHIS
SACRVM
L. C. S.

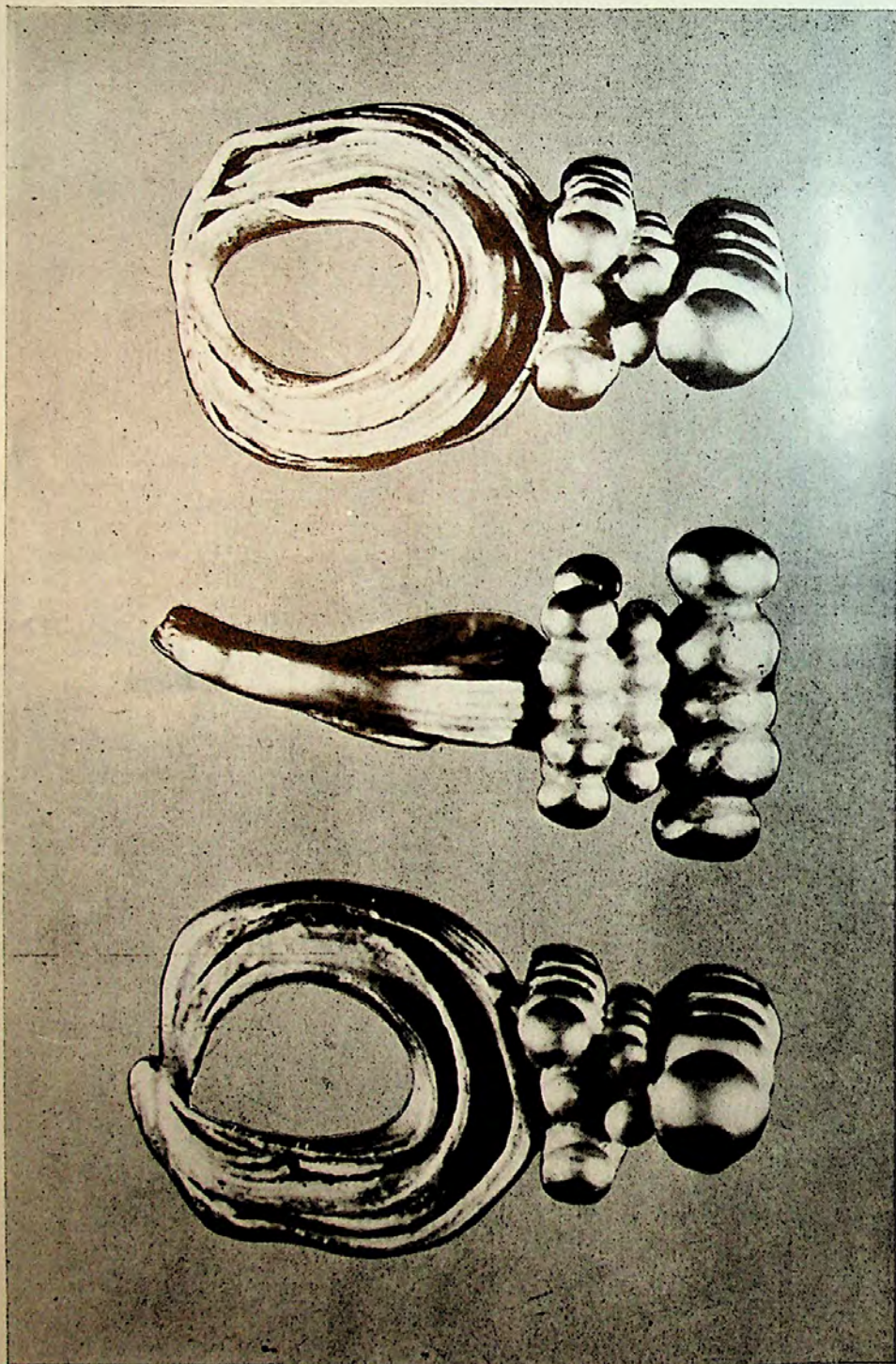
b) NYMP
HIS
SAC
L. C. S.

Nymphis sacrum. L(ucius) C(ornelius) S(alutaris).

¹ NAVARRO GARCÍA, Rafael, *Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia. Partidos de Cervera de Río Pisuerga y Saldaña*, Fasc. III, Palencia, 1939, pp. 235-236.



Pendiente celtibérico núm. 1 de Paredes de Nava (A doble tamaño).



Pendiente celtibérico núm. 2 de Paredes de Nava (Un poco más del doble de su tamaño).